

palabras de cierre del seminario sobre seguridad social, empleo y cooperativismo

Cdr. Horacio Giura¹

Hemos compartido esta jornada que, creo que si tengo que abrir juicio fue muy importante, sumamente interesante. Me toca hacerles algún comentario al respecto ya que nuestro presidente, Leonardo Bleger, no ha podido estar presente.

Lo mío es jugar el papel de dirigente cooperativo en tanto nuestra participación en el Banco Credicoop y, en este caso, Previsol AFJP, papel para el cual venimos batallando durante muchísimos años intentando decir “presente”, llevando la palabra de un movimiento cooperativo que tiene características muy específicas de las cuales estamos profundamente orgullosos.

Hablar de lo que han dicho los compañeros de Previsol significa reafirmar dos conceptos muy importantes: compromiso y profesionalismo, y esto está directamente emparentado con el espíritu del movimiento cooperativo: la ética, la integración, la dignidad.

Este Seminario ha intentado abarcar algo tan amplio como es el empleo, la seguridad social, pero desde el punto de vista nuestro: el cooperativismo. Decimos con orgullo, y estamos convencidos de que así es, que pueden funcionar perfectamente la eficiencia y la democracia. Ése es el espíritu fundamental

(1) Vicepresidente 1° de Previsol AFJP.

de nuestras entidades cooperativas, el espíritu con el cual una administradora de fondos (y no de cualquier fondo sino del ahorro del patrimonio del trabajador cuando termina su vida activa, cuando se haya más indefenso) se compromete a levantar la eficiencia, siempre basados en la ética. Pensamos fundamentalmente en la gente, más allá de la rentabilidad de la empresa, por eso hacemos propuestas que a veces chocan con la indiferencia o con la dureza de estructuras a las cuales les perjudicamos los intereses.

Por eso fue para mí una satisfacción escuchar durante el día de hoy la palabra de profesionales destacados, no sólo de nivel universitario sino también funcionarios altamente capacitados, con la convicción de que nuestro mensaje, nuestra tarea está dirigida a la gente. Sin solidaridad no hay futuro, seguramente Edgardo va a recordar esas palabras, de la misma manera que vamos a tener presentes las de nuestro siempre recordado Floreal Gorini, que otro país es posible si la gente así lo quiere.

Edgardo Form²

Muchas gracias por la presencia, por el esfuerzo, por el compromiso. Seré muy breve y trataré de hablar con la paz interior de la Actuaría Laura Lacasta, que nos ha transmitido una sensación muy placentera a pesar de la complejidad de los temas que abordó durante su magnífica disertación. Creo que al cierre de esta jornada, muy rica en datos, conceptos, proyecciones, hay que hacer algunas puntualizaciones inevitables.

Se habló del Estado, de la falta de apoyo y compromiso de éste con un sector muy vulnerable de nuestra sociedad, [que ha conducido al] deterioro de la seguridad social. Y eso forma parte de un inventario de las grandes asignaturas pendientes que tiene nuestro país: con la vejez, con la infancia. Son muchos millones que están en la indigencia, que tienen carencias en su alimentación y que el día de mañana van a ser un problema muy serio para resolver en el conjunto de la sociedad.

En estos últimos años hemos tenido problemas en el campo de la salud pública, la educación (se está discutiendo en estos días una nueva ley gene-

(2) Gerente General del IMFC.

ral de educación). Hemos sufrido, como decía nuestro presidente Segundo Camuratti al inaugurar esta jornada, una sobredosis de neoliberalismo. El consenso de Washington no ha sido ajeno al deterioro, al achicamiento del Estado nacional. Recordarán la prédica que se hacía desde los medios de comunicación acerca de que había que privatizar todo lo que se podía y pasarlo a manos privadas. En este proceso en donde hubo concentración de la economía, exclusión social, empobrecimiento, marginación, destrucción del aparato productivo; hubo [también] quienes se beneficiaron. Cuando hoy ustedes vieron las imágenes de cómo está concentrada hoy la actividad en el ámbito de las AFJP, hay cuatro entidades, algunas de ellas extranjeras, que se han beneficiado con el grueso de la torta que se repartió sobre la base del esfuerzo del trabajo de los argentinos. No fue inocua esta política del achicamiento del Estado, de retiro de los lugares claves: se decía que había que dejar a la empresa privada ocuparse de lo que sabía hacer bien, que era administrar, hacer negocios, y el Estado debía replegarse a un segundo plano para ocuparse de la defensa, salud, educación. Pero aquí hubo una prédica de un concepto, de la actividad económica al servicio de unos pocos y en perjuicio de la mayoría.

Revertir eso va a requerir mucho esfuerzo, pero no sólo en cuanto a una gestión eficiente que puede desarrollar una empresa testigo, como lo es Previsol AFJP, sino que tiene que ser un proceso que involucre al grueso de la ciudadanía argentina que tiene que discutir en qué país quiere vivir, cómo quiere que sea el país del futuro y hacerse cargo para participar activamente, protagónicamente en su construcción. No hay otro modo, no nos lo va a regalar nadie porque en definitiva lo que aún persiste son fuerzas muy potentes que se han beneficiado y quieren seguir beneficiándose. De modo que la solución no pasa por una buena receta técnica de la cual se haga cargo algún legislador, sino que es un problema político a nuestro entender.

Por eso cuando se produjo la crisis, a fines del año 2001, que parecía que nuestro país se caía por el precipicio de la historia, nosotros tuvimos la iniciativa de ofrecer a la sociedad (y de entregar a cada uno de los legisladores) una Propuesta para Refundar la Nación y Enfrentar la Emergencia.

Pareciera que lentamente estamos saliendo de esa emergencia, por lo menos de ese cuadro tan dramático que vivimos, pero la brecha de las 34 veces entre el 10% que tiene más y el 10% que tiene menos prevalece, se mantiene, no se ha achicado y son datos oficiales del INDEC. Quiere decir

que hay un modelo de acumulación y distribución de la riqueza que aún persiste, más allá del esfuerzo y voluntad de algunos políticos y legisladores, y va a requerir de un esfuerzo multitudinario y de un proyecto para un país mejor, incluyente.

Creemos con una fuerte convicción cooperativa, profundamente humanista, solidaria, que en una sociedad racionalmente organizada no puede sobrar ni una persona, ni un solo ser humano: son todos importantes. En el momento del nacimiento, en la etapa productiva, en la etapa plena en la que puede aportar para la generación de valor y en los últimos instantes de su existencia tienen que gozar de la dignidad.

Hoy se leyó el artículo 14 bis de la Constitución y parece letra muerta, sin embargo está consagrado en la Carta Magna que fue reformada y ratificada, con agregados importantes en materia de defensa de los derechos humanos, incluyendo los económicos, sociales y culturales, hace escasamente 12 años, en 1994. Sin embargo, no se aplica. Y si no se aplica ese capítulo de la Constitución, como tantos otros, es porque no hay todavía una fuerza en la sociedad suficientemente eslabonada, cohesionada, con proyecto propio para hacerlo realidad.

Pero nosotros tenemos la esperanza de que a través de esta prédica, de este ejemplo que damos, [poder] ir dando pasos concretos. En el '94, cuando empezó a debatirse la privatización del sistema previsional argentino, desde el IMFC nos opusimos conceptualmente e hicimos campaña para que no se privatizara. Tuvimos también la visión de que la desproporción de fuerzas iba a ser favorable a la privatización del sistema previsional, y así como en 1979, con la tradición de las cajas de crédito cooperativas asumimos el desafío de constituirnos en Banco, en primer lugar para seguir defendiendo con toda nuestra energía y capacidad los intereses de nuestros asociados y nuestra comunidad también asumimos el desafío de construir una AFJP con un perfil social como el que bien describió Ángel Saud, donde hay cooperativas, entidades gremiales de los trabajadores, etc. No es el perfil de las empresas extranjeras que vienen a succionar el trabajo, el esfuerzo, la riqueza producida por los argentinos y se lo llevan finalmente para afuera.

Con la autoridad que nos da el ser una empresa eficiente y que va avanzando hacia una mayor eficiencia, lo decimos también en otras entidades de nuestro movimiento, con la autoridad que nos da el ser una gestión exitosa

es que podemos decir a la comunidad y reclamar a las autoridades que debe haber un cambio profundo. Como decía Giura, se puede mostrar que hay otro modelo, otra forma de gestionar centrada no en el lucro, no en la ganancia máxima sino en la gente.

Finalizo agradeciendo a los disertantes y a los presentes. No fue una actividad de carácter académico, seguramente nos vamos a ir de acá un poco distintos a cuando llegamos, con otras ideas con otras concepciones y, ojalá, con otro compromiso ciudadano.